



## HISTORIA CON AJEDREZ

**Autora:** Raquel Elena Della Porta (maestra de grado)

**Nivel:** de aula - 4° año E.G.B.

**Año:** 1999

**Área Temática:** Ciencias Sociales.

### Condiciones iniciales

La Escuela N° 4 “Juan Antonio Lavalle” está ubicada en la calle 14 de julio 546 frente al cementerio de Chacarita. Este barrio está formado por casas bajas. Las familias son de clase media-baja, con trabajadores temporarios. Algunos de los niños vienen de la provincia de Buenos Aires todos los días, pues sus padres trabajan en Capital Federal.

### Objetivos

Revisión de la historia argentina a través del ajedrez.

**Duración:** un día

### Origen del proyecto

El director del establecimiento, Sr. Gustavo Senn, compró juegos de salón para cada grado, a elección de los docentes y alumnos.

Yo pedí para cuarto grado, (entre otros varios) el juego de ajedrez. Mi elección se basó en el hecho de que, los niños de esta escuela no tienen como actividad extraescolar “ajedrez” como otras escuelas del distrito. Pensando en los beneficios de éste juego, decidí iniciarlos en los movimientos básicos y estrategias simples.

Se me ocurrió utilizar el ajedrez y el tablero, principalmente, para explicar los acontecimientos históricos desde el año 1808 hasta el año 1816 en Europa y América.

### Preparación de la actividad

Recorté cuadrados de cartulinas de colores de cuatro centímetros por cuatro centímetros en la siguiente proporción: 80 cuadrado rojos, 40 amarillos, 40 celestes y 20 blancos.

Los coloqué en sobrecitos.

Separé de los juegos de ajedrez: (de las piezas blancas) 2 reyes y 2 reinas, 4 alfiles, 10 peones, 4 caballos y 4 torres; (de las piezas negras) 2 reyes, 4 alfiles, 10 peones, 4 caballos y 4 torres.

### Desarrollo de la actividad

Como son 20 alumnos de mi grado, los dividí en 4 equipos de 5 integrantes cada uno. Estos 4 equipos trabajarían en 2 grupos de 2 equipos cada uno.

Ubiqué al grupo uno en un lugar del aula con mesas enfrentadas, para que trabajara cada equipo separadamente, pero cerca del otro.

Lo mismo hice con el grupo 2 y sus integrantes.

#### Actividad n°1

A cada equipo del grupo “uno” le entregué: un sobrecito con 20 cuadrados rojos y otro con 10 cuadrados amarillos. Lo mismo hice con el grupo “dos”.

#### Actividad n°2

Mostrándoles un tablero de ajedrez les dije que cada equipo, tenía que hacer uno parecido pero usando los colores rojos y amarillos.

¿Tienen que estar, uno rojo y otro amarillo?, preguntó Alejandro.

No, necesariamente. La consigna es que el tablero debe tener 5 cuadriláteros de largo y 4 de ancho.

Se lanzaron a la tarea, les di un cartón a cada equipo, para ir armando sobre él el tablero rojo y amarillo.

Algunos miembros de equipo, discutieron amigablemente, otros se pusieron de acuerdo enseguida.



El caso es que fueron armando los tableros, unos intercalando los colores, otros colocaron 4 hileras de cuadrados rojos y debajo 4 hileras de amarillos.

Pero hubo un equipo que se dio cuenta que podía formar la bandera española y lo hicieron en bandas rojas y amarillas. (La bandera española la conocían pues habíamos visto la dominación de los amerindios, por parte de los españoles).

Cuando los cuatro tableros estuvieron armados, les dije dirigiéndome al grupo “uno”: “El equipo de la derecha va a ser España y el de mi izquierda el Virreinato del Río de la Plata. Lo mismo hice en el grupo “dos”.

### Actividad n°3

A los equipos “españoles” les entregué todas las piezas de ajedrez negras y blancas. Es así como cada uno de esos equipos tuvo un rey y una reina blancos, 2 alfiles, 5 peones, 2 torres y 2 caballos del mismo color.

Piezas negras: un rey, dos alfiles, 5 peones, 2 caballos y 2 torres.

Hecho esto les dejé que acomodaran las piezas blancas en sus tableros.

Esperé a que lo hicieran.

¿Y ahora qué hacemos?

Ahora coloquen las piezas negras sobre el tablero y trasládenlas hasta el tablero que tienen enfrente.

Mientras lo hacían, lentamente, les expliqué que las piezas blancas representaban a los reyes de España y su corte y las piezas negras al Virrey español, que era mandado por su rey a gobernar el Virreinato del Río de la Plata, posesión española.

Con los españoles llegaron al Virreinato y a América caballos, soldados y aristócratas.

Cuando terminaron de cruzar el supuesto océano Atlántico, los integrantes del equipo de la izquierda los ubicaron.

¿Y ahora qué hacemos?

Seguí mi explicación: Las piezas blancas, siempre mueven primero en el ajedrez, y en éste caso también, no sólo por ser blancas sino por representar a la corona española. Entonces, todos los movimientos que ordene el rey a sus piezas blancas deben ser imitados por las piezas negras al mando del Virrey.

Esto es así, porque las grandes decisiones del Virrey dependerían de las del rey de España. Si éste las aprobaba, las ejecutaba; si no, no.

Para rubricar esto coloqué en las torres de cada tablero una banderita, de papel, española.

La torre de “España” representaba el palacio real y la torre “americana” el fuerte de Buenos Aires, ambos con la misma bandera.

Entonces el juego consiste en lo siguiente: si un peón blanco se mueve 2 casillas hacia delante, un peón negro debe moverse 2 casillas hacia delante.

Los dejé jugar unos minutos, y cuando estimé que ya dominaban el juego; hice una jugada yo: me acerqué, por detrás del tablero español y con un rey blanco, con la banderita francesa, secuestre al rey español y a la reina.

¡¡Ay, qué pasó!!

¡¡Por qué se lo lleva!!

Porque el emperador de Francia, Napoleón Bonaparte, se llevó prisionero a su país al rey Fernando VII y a su familia; y colocó en su lugar, en el trono español, a su hermano José Bonaparte.

Puse a un rey blanco con la banderita francesa y les dije: -Ahora continúen el juego.

Los del tablero español comenzaron a mover al rey francés.

Los del tablero americano no sabían qué hacer y comenzaron a discutir.

¡Mové igual que él!

¡No, nene, no tenemos que mover!

¿Cómo que no? ¡Sí, dale!

Las discusiones seguían, y como subían de tono, intervine.

A ver, recapitulemos: ¿de quién era el Virreinato del río de la Plata: de España o de Francia?

¡De España!, respondieron.

Bien. El Virrey, ¿era español o francés?

¡Español!

¿Recibía órdenes del rey de España o del de Francia?

¡Del de España!

Entonces, ¿tienen los americanos que contestar de la misma manera los movimientos del rey francés?

¡No!

¡Bien, buena respuesta! Y ahora, ¿cómo se gobiernan? ¿Se animan a gobernarse ustedes mismos?

¡Sí!

Bueno. ¡Adelante!

Sucedió lo siguiente: un chico movía un peón, y pretendía que su compañero moviera el otro peón igual que él; pero este no lo hacía porque estaba muy ocupado en dirigir los movimientos de uno de los caballos.



Como esta situación se tornó caótica, les hice ver que tenía que haber alguien que ocupara el lugar del virrey destituido.

Los patriotas el 25 de mayo de 1810 decidieron destituir al Virrey Cisneros y nombrar en su lugar una Junta de gobierno formada por 9 miembros y presidida por Cornelio Saavedra.

Representando a la primera Junta puse un alfil negro. Les pedía a los chicos que siguieran las ordenes de ese alfil patriota.

Esta vez fue más ordenado el movimiento de las piezas negras ya que se dejaban guiar por uno solo.

Continué mi relato: “A la Primera Junta, le siguió la Junta Grande formada por los representantes de las provincias; pero como eran catorce, les era difícil gobernar. A esta junta le siguieron los Triunviratos que como la palabra lo indica, gobernaba sólo tres hombres. El segundo Triunvirato decidió emplazar dos baterías o conjunto de cañones, en las cercanías de Rosario, en las márgenes del Río Paraná. Los patriotas temían una invasión realista a ese río. Manuel Belgrano fue el jefe de esas baterías que llamó “Libertad” e “Independencia”. Él observó que los distintivos que llevaban los soldados patriotas, eran rojos igual que el de los enemigos. Entonces le escribió una carta al triunvirato expresándole la necesidad de que las tropas leales a Buenos Aires, usaran un distintivo blanco y azul ‘que no se equivoque con el de nuestros enemigos’.”

En este momento les pedí a los chicos del tablero americano que formaran a los peones negros cerca del borde, indicando las barrancas del río Paraná. Les coloqué a esas piezas una escarapelita celeste y blanca, hecha con papel.

Continué mi relato: “Pero Belgrano todavía no estaba contento, pues no aceptaba la idea de que sus soldados tuvieran que pelear con la misma bandera que los realistas o hacerlo sin bandera. Entonces creó y enarbó en ese lugar la bandera celeste y blanca que hizo jurar a su ejército. El Triunvirato no aprobó esto, pero cuando le llegó la orden de no izarla, Belgrano ya lo había hecho. Bueno, ya teníamos Escarapela, Bandera, Himno y sello propio (el Escudo Nacional) que reemplazaban al de Fernando VII. ¿Qué faltaba para declarar nuestra independencia? Faltaba la oportunidad, el momento justo. Éste se produjo en 1816, cuando el rey de España, Fernando VII, era liberado y volvía a su país. Inmediatamente decidió recuperar el dominio de sus colonias americanas por la fuerza, mandando un poderoso ejército. Inmediatamente se reúne un Congreso en Tucumán al que acuden los representantes de las provincias. El nueve de julio de 1816 por unanimidad declaran que las Provincias Unidas del Río de la Plata son una nación libre e independiente de España.”

Les di a los chicos de los “tableros patriotas” los sobres con los cuadraditos celestes y blancos.

La consigna era reemplazar los rojos y amarillos con esos cuadraditos.

Cuando hubieron terminado, el tablero quedó revestido con los colores de nuestra nación.

¡HABÍA NACIDO LA PATRIA!

## Conclusión de los grupos

Les di la siguiente consigna: “Elegir una escena de las dramatizadas en el tablero y relatarla.”

Cada equipo eligió la secuencia que más le impactó y la relató por escrito.

Al finalizar la tarea, cada secretario de equipo leyó lo producido.

Hicimos, entre todos, las correcciones sintácticas pertinentes.

Al día siguiente, resumimos el trabajo de cada grupo en uno, quedando así, un solo resumen completo.

Los secretarios de equipo, de turno, lo pasaron a una cartulina que colocamos en la cartelera del aula.

Este trabajo nos sirvió de ayuda-memoria cada vez que retomábamos alguno de los temas y como ilustración del juego “Historia con Ajedrez”.